

NOVELA

# Amor más allá de la guerra

El búlgaro Georgi Bardarov deslumbra con 'Yo sigo contando los días'

Alberto Monterroso

**E**n qué momento el odio quiebra el alma? ¿En qué momento pudre y envilece todo lo bueno que hay en el ser humano? ¿Qué faz terrible muestra la crueldad cuando se desencadena el terror y la guerra? ¿Cómo osa matar el amor más puro? Ese aspecto esencial de la condición humana es el que trata Georgi Bardarov en su novela histórica 'Yo sigo contando los días', donde el amor que sienten dos jóvenes, un cristiano y una musulmana, se alza sobre el horror de la guerra de Bosnia, durante aquel terrible cerco a Sarajevo que duró casi cuatro años y fue testigo de las mayores atrocidades y crímenes contra la humanidad.

La novela se basa en un hecho real: la relación entre Admira Ismi, joven bosnia musulmana, y Boško Brki, serbobosnio cristiano, encerrados en el sitio de Sarajevo, que soportaron todas las privaciones para estar juntos y que pla-

nearon huir de aquel infierno para poder vivir lejos de fanatismos políticos o religiosos, sobre los que supieron triunfar. Hoy son un símbolo de la fuerza del amor y de la estupidez de las guerras; se les conoce como los Romeo y Julieta de Sarajevo.

Estamos ante una novela deslumbrante, considerada el mayor éxito de la literatura balcánica, escrita por el búlgaro Georgi Bardarov, profesor universitario especialista en demografía y conflictos etno-religiosos, que había escrito numerosos estudios y artículos hasta publicar esta novela que ha llegado a ser superventas en Bulgaria, a alcanzar varios premios y a ser nominada como novela del año en las plataformas más prestigiosas del país.

Lenguaje sencillo y a la vez demoledor, estructura bien cuidada, pulso narrativo excelente: la trama mantiene el interés, el suspense y la sorpresa hasta la última línea. Davor, serbobosnio cris-



Georgi Bardarov.

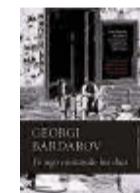
tiano, podría haber huido fácilmente del cerco de Sarajevo y apuntarse al bando de los vencedores, pero prefiere quedarse con su novia Aida, una joven musulmana, de la que está enamorado desde que iban juntos a la guardería. La pareja salva las dificultades religiosas y el odio racial, como un Romeo y Julieta que se enfrentan a las diferencias culturales de sus respectivos pueblos, que se destrozaron en una guerra feroz e inhumana, donde ha desaparecido cualquier atisbo de bondad. A cada rasgo de crueldad, ellos oponen la pureza de su amor; salvan las dificultades hasta la extenuación y dan ejemplo de humanidad en medio de la barbarie. La novela cuenta, con impactante

desgarro, los efectos de un odio salvaje y execrable que desborda los límites de lo humano, inundándolo todo de sangre y dolor en medio de la violencia ciega, cruel y gratuita de la guerra. Pero los jóvenes oponen la fuerza de su amor para sobrevivir y planean fugarse juntos. Sobornan a los francotiradores de ambos bandos para escapar por el puente que atraviesa el río Miljacka, en una tierra de nadie entre líneas serbias y musulmanas.

La historia de los jóvenes amantes es uno de los tres planos en que se estructura esta magnífica novela, pero se convierte en el eje de toda la obra. Alterna el relato casi agónico de la huida de Sarajevo con la narración del propio

autor, que cuenta su viaje de investigación a la ciudad, treinta años después, para documentar el libro. Allí conoce a Zoran, que será su informador y traductor, hasta que el dolor que ambos sienten por el amor perdido los una en el terrible descubrimiento de la violencia y estupidez de la condición humana. El tercer plano lo constituyen las entrevistas que sirven de documentación a Bardarov y que se convierten en un relato triste y descorazonador de los motivos que aduce cada bando para justificar lo injustificable: la torpeza, la banalidad del mal, el crimen, la crueldad, el odio y el profundo e irreparable daño que producen las guerras.

Y hasta la última página el lector temblará junto a esa pareja de enamorados, viendo pasar la hora convenida con la misma angustia que viven los protagonistas, sin saber, como ellos, si lograrán escapar o serán dos víctimas más de esa guerra que es símbolo y paradigma de todas las guerras, rebosante, como todas, de crueldad y violencia exasperadas por el odio y la locura. En las torturas y la humillación, en las violaciones y las agonías de las víctimas se resume todo el dolor de la estupidez fratricida que supone cualquier conflicto bélico. Son el escenario dantesco en que desaparece el ser humano y aparece la bestia más terrible que habita este planeta. Novela dura e impactante por el dolor de la violencia, pero también esperanzadora por el ejemplo y el respeto que impone el amor, victorioso siempre sobre el odio.



'Yo sigo contando los días'. Autor: Georgi Bardarov ● Editorial: Berenice ● Córdoba, 2022.

NOVELA

# Salir a robar caballos

Rafael Ruiz Pleguezuelos

**N**ovela singular y cautivadora, publicada originalmente en 2003 y con la que la editorial Libros del Asteroide demuestra buen olfato al ofrecerla para el público en español. El narrador, a sus sesenta y siete años, recrea de manera un tanto elusiva, enigmática, unos recuerdos de juventud perturbadores en los que se indaga sobre la paternidad y los lazos familiares, el valor de la amistad y la fragilidad de cuanto creemos poseer. En el verano de 1948 nuestro protagonista tiene quince años, y se dispone a pasar unas vacaciones con su padre en un pueblo junto a la frontera sueca que le marcarán para siempre. Tiene un amigo llamado Jon, y juntos recorren los campos de manera despreocupada hasta que la tragedia les azota. En el transcurso de estos lances de juventud conocerá que su padre ha sido parte de un entramado de la Resistencia al invasor alemán, hecho que él tardará mucho en asimilar y que le sumará en una sensación de miedo perpetuo por lo que



Per Petterson.

pueda ocurrir a su familia.

Ficción de estructura intrincada, muy bien narrada y de tema interesante, que lleva el género de la novela de iniciación por caminos nuevos. Para contar la histo-

ria hará uso de tres tiempos en la vida del protagonista y narrador: en su vejez, viviendo en una cabaña aislada con la única compañía de su perra Lyra; durante ese verano de 1948, momento que actuará como corazón de la narración y cofre que encierre la explicación de toda la vida de Thord, y los primeros años de la guerra, cuando su padre hace de correo clandestino en la frontera sueca. La historia encontrará terminación y sentido por un suceso del azar: en ese retiro desde el que cuenta la historia uno de sus vecinos será Lars, el hermano de Jon, su compañero de juegos de aquel verano mítico. Junto a él, gracias a conversaciones intermitentes, deliciosas, muy bien trazadas, descubriremos detalles sobre esos tiempos duros que irán satisfaciendo cada una de las intrigas sugeridas al principio de la narración.

Como todos los buenos escritores, Per Petterson (Oslo, 1952) es capaz de ofrecer mucho en poco espacio. Aunque la edición no llega a las trescientas páginas, la novela tiene mucho jugo, un buen número de estratos que van desvelándose poco a poco, de manera fragmentaria, y que son un regalo

para lectores pacientes y curtidos. La presencia de la naturaleza tiene mucha fuerza en el libro del autor noruego. Los paisajes están narrados de una forma inteligente, huyendo de todo cliché, cada vista obteniendo su significado y el tratamiento la novela que necesita. Los elementos naturales (el río como símbolo de vida y frontera o los campos que guardan esos caballos que sueñan con robar) forjan un paisaje literario meritorio.

Per Petterson ya tuvo cabida en el catálogo de Libros del Asteroide en 2020 con 'Hombres en mi situación', que también resultó de interés, aunque para hacer justicia debo decir que 'Salir a robar caballos' es muy superior. Recomendación sin limitaciones: literatura auténtica, de la que muerdes y no se dobla.



'Salir a robar caballos'. Autor: Per Petterson ● Editorial: Libros del Asteroide ● Barcelona, 2022.